

PRIMER CENTENARIO
DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras sudamericanas se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras de Chile hicieron para discutir y planear el progreso de su hermandad latina.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile. En sus actos se incluyó el que fue el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. Esta reunión tuvo trascendencia, constituyó un hito en la historia de la enfermería y al número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de los resúmenes y sesiones conjuntas.

Primer Congreso Panamericano de Enfermería

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidente, Sr. Inocencio P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermera. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de Enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elisabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses' Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su aporte extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe que depositaron en una modesta agrupación de las Enfermeras chilenas.



PRIMER CENTENARIO
DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS

DIC 9 1944

DEPOSITO LEGAL

Primer Congreso
Panamericano de Enfermería

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

DICIEMBRE - 1942 - SANTIAGO



Primer Centenario
de la
Universidad de Chile
1842 - 1942

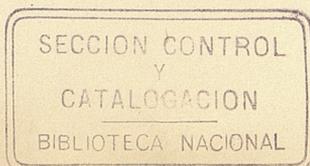
Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras sudamericanas se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras chilenas hacían para discutir y planear el progreso de su hermandad íntima.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile y entre sus actos se incluyó el que fué el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. Este torneo, de verdadera trascendencia, constituyó una obra de grandes proyecciones por el número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de las reales y serenas conclusiones a que arribó y del mérito indudable del contenido de los materiales presentados.

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidenta señorita Luisa Inostroza P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermeril. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres y mujeres de vastísima experiencia, que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de Enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elisabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses's Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar en la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su aporte extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe que depositaron en una modesta aspiración de las Enfermeras chilenas.



Al Maestro creador, buscador inquieto de la solución de los problemas sociales, Don Juvenal Hernández, Rector de la Universidad de Chile, va especialmente nuestro agradecido homenaje por su valiosísimo concurso en todas las horas.

Y a las idealistas Enfermeras de América Latina pertenece, pues, la noble tarea de continuar este fermento del porvenir que debe cultivarse sagradamente en beneficio de nuestros pueblos.

Congreso de Enfermeras

Por primera vez, las enfermeras sudamericanas se reunieron en Chile al llamado que las Enfermeras chilenas hacían para discutir y planear el progreso de su hermandad íntima.

En Diciembre de 1942 se conmemoraba el Centenario de la Universidad de Chile y entre sus actos se incluyó el que fué el Primer Congreso Panamericano de Enfermería. Este torneo, de verdadera trascendencia, constituyó una obra de grandes proporciones por el número y calidad de sus representantes y la importancia de los trabajos presentados. Sus resultados son palpables a través de las reales y serenas conclusiones a que arribó y del mérito indubitable del contenido de los materiales presentados.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

La Asociación de Enfermeras de Chile se hace el grato deber de rendir homenaje a su Presidenta señorita Luisa Inostroza P., iniciadora y organizadora entusiasta de esta primera jornada enfermeril. Reconoce en ella una Enfermera que supo crear un lazo de verdadera cordialidad interamericana y que supo al mismo tiempo lograr la valiosa cooperación de hombres y mujeres de vastísima experiencia, que contribuyeron a dar timbre profesional a esta primera reunión de Enfermeras.

Rinde también cálido homenaje a las Enfermeras norteamericanas en sus representantes, Miss Louise Koeninger, del Consejo Internacional de Enfermeras, a Miss Elizabeth W. Brackett, de la Rockefeller Foundation; a la Asociación de Enfermeras Norteamericanas (American Nurses' Association) y a la Cruz Roja Norteamericana (American Red Cross) que contribuyeron a guiar en la organización y desarrollo del Congreso. A las Enfermeras de América Latina, en sus representantes, por su aporte extraordinario de esfuerzo y entusiasmo y por la fe depositada en una modesta aspiración de las Enfermeras chilenas.

Labor de la enfermera en el campo rural

por **Elsa CIFUENTES ACUÑA**

Enfermera de Servicios Coordinados de la provincia de O'Higgins.

Con motivo de celebrarse las fiestas centenarias de la Universidad de Chile, se ha organizado por primera vez el Congreso de Enfermeras y como adhesión he querido presentar un modesto trabajo sobre las actividades que le cabe desarrollar a una enfermera rural dependiente del Ministerio de Salubridad y formados por los Servicios del Seguro Obrero, Beneficencia y Sanidad que se implantaban por primera vez en Chile, como experimento.

En 1937, recién egresada de la Escuela de Enfermeras, fuí destinada a desempeñar el cargo de enfermera de Servicios Coordinados en la provincia de O'Higgins. Llevaba todo un mundo de ilusiones, para el desarrollo de mi labor y al enfrentarme con la cruda realidad que me esperaba, tuve que hacer un llamado a todas mis fuerzas y recordar las normas morales recibidas en el hogar y las inculcadas en la querida escuela, para cumplir a conciencia mi labor.

El sitio en que pondría en práctica la enseñanza recibida es un pueblecito formado por unas cuantas callejuelas largas, sin pavimentar, en las que en el verano, los pies se pierden en la tierra, y en el invierno, en el agua y en el barro. Atravesado por el ferrocarril que llega hasta el término de un ramal y como no tiene protección de ninguna clase en la línea, son numerosas las víctimas que caen, tanto en seres humanos como irracionales.

Este pueblo, es el que da salida a los productos de esa rica región de la provincia, en la que prima el cultivo de paltos, naranjos, limoneros y viñas, y es por lo tanto el sitio de atracción de los campos vecinos, muy extensos y hasta donde llegaría la acción de la profesional que los Servicios Coordinados enviaban para beneficio de sus habitantes en los que todavía quedan vestigios de las supersticiones indígenas, lo que dificultaría la labor, a pesar de contar con dos escuelas de primera clase en el pueblo y cuatro rurales para una población de 4,557 habitantes.

La mayor parte de las casas son de madera y adobes y las de los campesinos, semejan pocilgas, a excepción de aquéllas pertenecientes a fundos cuyos propietarios son verdaderos benefactores, y que desgraciadamente son la minoría; no había tampoco medios de locomoción disponibles, y ése era otro de los problemas que se me presentaban.

Empezó mi labor controlando los casos de defunción, y es de hacer notar que el 94 por ciento de la mortalidad infantil tenía como diagnóstico ataque cerebral, lo que se debía a los informes erróneos malamente proporcionados tanto al médico como al oficial del Registro Civil, que era de donde tomaba estos datos y que se me daban en el momento de sepultar los restos, a veces después de una travesía de horas a caballo, lo que da una

idea del desamparo de la población; a esto siguió la visita domiciliar a la casa del fallecido, con el objeto de averiguar si había más enfermos, inculcarles poco a poco, la confianza al médico y en la enfermera, a la que al comienzo recibieron muy mal.

La vigilancia y control de los negocios, especialmente los de puestos varios, panaderías, puestos de leche, carnicerías y licores; higiene de las habitaciones y denuncia de las clasificadas insalubres, como asimismo el de los negocios que no cumplieran con los reglamentos Sanitarios, especialmente con el que se obliga a tener el certificado de Sanidad que se otorga a todo individuo que desempeñe un trabajo y que da la seguridad de que éste no es portador de alguna enfermedad infecciosa o contagiosa.

Luego comenzó la visita a las distintas escuelas donde se organizaron cursos de Cruz Roja Juvenil, en la que se enseñó a colocar inyecciones, a prestar primeros auxilios, etc., y a la que asistían no sólo los alumnos sino también, aquellas personas que querían ser útiles a sus semejantes. Junto a esto, se daban clases prácticas de puericultura, tanto a las alumnas como a las madres; estas clases se hicieron extensivas a la escuela rural donde se fundaron centros de madres y para llegar hasta ellas, no había, como anteriormente se dijo, medios de locomoción, a veces una carreta, otras un auto, o el carretón panadero, ofrecían en mitad del camino sus servicios a la enfermera, que los aceptaba gozosa, rendida por el cansancio y por el calor en verano, por el frío y el agua en invierno. Otras veces era el médico jefe quien la dejaba en su recorrido, pues él debía asistir a un caso más que se le había denunciado, y la enfermera debía seguir choza por choza, haciendo la encuesta familiar, o muchas veces en busca de un enfermo, o de un niño recién fallecido.

En los campos donde sólo hay que guiarse por los árboles, los postes del camino, los canales, para seguir una dirección, es donde la enfermera pone a prueba su vocación. En el medio rural pasa a ser una autoridad, y a veces tiene que intervenir en actos que nada tienen que ver con el problema Sanitario. Tal es, como el cobro de una deuda que se le confía, y mezclarse en el grave problema conyugal.

Muchas veces, hasta mi pieza de pensión, llegaban niños, en demanda de auxilio, en la noche, porque el padre, borracho, castigaba a la madre y la echaba a la calle, y ellos corrían donde la enfermera, que después de penosos esfuerzos y humillaciones habíase captado la confianza de unos y otros.

EL PROBLEMA DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

Si hay que luchar con el medio ambiente, para convencer a una madre, que su niño no tiene mal de ojos, sino una intoxicación, y que en vez de llevarlo a la "meica" debe llevarlo a un servicio médico, la lucha que hay que sostener para convencer a un enfermo venéreo que trate su enfermedad es mayor. Por un falso pudor o capricho, muchos se resisten, y hay veces que la enfermera tuvo que hacer acopio de serenidad para no salir arrancando, ante las palabras soeces y el gesto amenazante de uno de estos enfermos, al que se conseguía ubicar después de una verdadera persecución, pues en cuanto tenían noticias de que iban en su busca, se escabullían con rapidez y así en medio de esta lucha, se consiguió tratar, recuerdo 97 casos, que esparcían la infección y el contagio con la mayor impunidad, fué así como el diagnóstico precoz, disminuyó la mortalidad infantil, pues mediante la organización de la madre y el niño se sometía a la primera a un examen concienzudo, que fué dando la clave de numerosos abortos en mujeres aparentemente sanas, y de gran número de mortinatos y ni-

ños defectuosos al nacer, que con el tratamiento adecuado al cabo de cierto tiempo alcanzaban el desarrollo normal.

Fué también por medio de la enfermera, que se organizó y controló el examen médico escolar, y se fichó a unos 950 alumnos, a los que se sometió a un prolijo examen, lo que arrojó una cifra de un 75 por ciento de niños desnutridos, raquíticos, con mala dentadura, con pirquet intensamente positivo, y a los que se mantuvo bajo una continua vigilancia con la satisfacción de ver que el 65 por ciento reaccionó en buena forma, esta vigilancia y control, se ejercía tanto en la escuela como en el hogar, con el consiguiente beneficio para los escolares y sus familiares.

La enseñanza de la alimentación adecuada tanto en el lactante como en el preescolar y el escolar, fué también uno de los capítulos a los que se les dió especial importancia.

En los campos la alimentación es más sana que en los pueblos, por cuanto los productos con que se cuenta no son adulterados, pero no los saben aprovechar.

Para obtener que las madres amamantaran a sus guaguas según la indicación médica, hubo que sostener una ardua batalla, por medio de visitas a sus hogares, conferencias en las escuelas y en el pequeño teatro del pueblo, el ofrecimiento de premios a la madre que cumpliera mejor con la enseñanza recibida, premio que por primera vez se entregó en la Navidad de 1938, promesa que aumentó considerablemente la asistencia del niño a la Gota que se organizó ese mismo año de acuerdo con el médico jefe, que era al mismo tiempo el Director del pequeño Hospital, que hoy, como consecuencia de esos nuevos servicios, cuenta con un anexo para la hospitalización del niño, y con un excelente servicio de Maternidad.

La Gota proporcionaba al lactante indigente, el alimento prescrito absolutamente gratis, y al que no estaba en esta categoría, se le cobraba una pequeña suma, que servía de beneficio al niño inscrito, también proporcionaba ropa al más necesitado, y atendía en su domicilio, a aquél que por su gravedad u otras causas no podía asistir al servicio médico. Todo esto quedaba bajo el absoluto control de la enfermera, que iba a enseñar cómo se preparaba el alimento indicado, que era generalmente las leches medicamentosas que se les entregaba en polvo. Hubo ocasiones en que ésta debió sacar de las basuras algunos tarros, fregarlos, hervirlos y en éstos preparar la mamadera, pues tal era la miseria con que se encontraba y que dificultaba su labor. Muchas veces, mientras hacía estos preparativos debió tapar con papeles los orificios por donde entraban el agua y el frío a través de los tabiques de los ranchos, y caminar cuerdas y cuerdas entre el barro y la lluvia, azotada por el viento, mientras se dirigía a buscar un auxilio para el infeliz a quien atendía.

Mientras todo esto sucede, la sociedad descansa tranquila, porque en su egoísmo piensa y sabe que hay una profesional responsable al cuidado de sus miembros.

La enfermera en el medio rural, tiene un amplio campo de acción, y tiene también una serie de peligros de todo orden, que debe afrontar con valentía, debe estar lista para asistir donde quiera que reclamen sus servicios, y lista también para evitar las celadas que le tiendan los que ven con fastidio que una nueva civilización destruye aquello a que estaban sometidos voluntariamente. Debe luchar con los prejuicios en forma encarnizada para realizar paulatinamente su labor, y obtener de ella el fruto que se desea para el beneficio de la colectividad.

Fe de Erratas

SUMARIO

	Pág.
Congreso de Enfermeras	V
Países que participaron en el Primer Congreso Panamericano de Enfermería	XIX
Comisión de Honor del Congreso	XXIX
Presidium Efectivo	XXXI
Comisión organizadora del Congreso	XXXII
Comisiones organizadoras	XXXIV
Delegaciones extranjeras	XXXV
Programa Oficial	XXXVI
Sesión inaugural	XXXVII
Sesión de Estudios en el Salón de Conferencias de la Universidad de Chile	XXXVII
Conclusiones	XXX

ESTUDIOS

	Pág.
Revista Panamericana de Enfermería, por Hercilia Rodríguez	1
La Enfermera de cancerología, por el Dr. H. A. Roffo	5
Escuela de Enfermeras de la Obra de la Conservación de la Fe, por María Elena Bruno	11
La Enfermera en la lucha antituberculosa, por Dora Mariángel M.	15
La Tisio-cirugía. Razón de su nacimiento y desarrollo, por Berta Schublin P.	27
La Enfermera en la lucha antituberculosa, por Adriana Gamboa, Graciela Valdivia Olga Baeza	33
Medicina Preventiva, por Eliana Salas, Gina Fogliatti y Rita Vásquez	39
La Enfermera y los modernos tratamientos de la sífilis; contenido, por Iris Moná- dez Cl., Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S.	47
La Enfermera Visitadora y su papel en la Protección Materno-infantil, por María L. Reyes R.	61
Labor de la Enfermera Sanitaria en un servicio de Neuropsiquiatría Infantil, por Marta Moya Morante	71
Organização de escolares de enfermagem no Brasil, por Haydee e Radcliffe Guanais Dourado	77
Organización de la Escuela de Enfermeras en Quito, por Annie Caccioppo	87
La Enfermería en el Perú, por Camila Herrera	89
Trabajo presentado por la Directora de la Escuela de Visitadoras Polivalentes del Paraguay, por Inés Baena de Fernández	95
Enfermería en Bolivia, por Mariam Beck	107
Organización de Escuelas, por Alcira Rodríguez de la Torre de Noceti	111
Organización de Escuelas en la República Argentina, por María Elena Ramos M.	115
Síntesis de la Reglamentación de la "Escuela de Nurses Dra. Cecilia Grierson" de la Municipalidad de Buenos Aires, por María A. Olivera y Juana I. Colmero	127
Aporte al estudio comparativo de las Escuelas de Enfermeras, por Iris Tobar G. y María Godoy F.	133
Plan de organización de Escuelas de Enfermeras para la República de Colombia, por Blanca Marti	149
Contribución de la Enfermera en la guerra, por Ignacia Vilares	167
Aporte de la Enfermera en la defensa civil militar, por Marta Moya M. y Olga Baeza	171
Labor de la Enfermera en el campo rural, por Elsa Cifuentes A.	175
Experiencias de una Enfermera en el campo industrial, por Gertrudis Riquelme	179
Etica profesional, por Annie Maud Williams	185
Etica profesional, por Barioleta Hidalgo	191
La Enfermera Visitadora Sanitaria en los Servicios de Sanidad Provincial, por María Arancibia	195
Labor sanitaria como auxiliar de Medicina Preventiva, relacionada con los cardio- vasculares, por María Oleaga y Consuelo Suárez	201
Actuación de la Enfermera Visitadora en el campo hospitalario, por Luisa Inostroza P.	205
Rol técnico-administrativo de la Enfermera en los servicios hospitalarios, por Marta Lavín	211
La Enfermera en la aplicación de la Ley de Medicina Preventiva, por Olga Baeza	213

Fe de Erratas

—En la página 39 después del título "Medicina Preventiva", debe leerse: por Elíana Salas, Gina Fogliatti y Rita Vásquez.

—En la página 47 después del título "La Enfermera y los modernos tratamientos de la sífilis.—Contenido", debe leerse: por Iris Monárdez, Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S. (Enfermeras Sanitarias).

—En la página 89 después del título "La Enfermería en el Perú", debe leerse: por Camila Herrera.

—En la página 95 después del título "Trabajo presentado por la Directora de la Escuela de Visitadoras Polivalentes del Paraguay en el Primer Congreso de Enfermería realizado en Santiago de Chile", debe leerse: por Inés Baena de Fernández.

1	Revista Panamericana de Enfermería por Mercedes Rodríguez
2	La enfermería de cancerología por el Dr. H. A. Koffo
11	Escuela de Enfermería de la Opra de la Concepción de la Is. por María Elena Bruno
13	La enfermería en la lucha antituberculosa por Dora Martínez M.
22	La enfermería en el nacimiento y desarrollo por Berna Schullin P.
23	La enfermería en la lucha antituberculosa por Adriana Gamboa García Yáñez
29	Olas Baena
32	Medicina Preventiva por Elíana Salas, Gina Fogliatti y Rita Vásquez
47	La enfermería y los modernos tratamientos de la sífilis contenido por Iris Monárdez, Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S.
51	Las enfermeras Visitadoras y su papel en la Protección Matrimonial por María del CL. Victoria Salinas M. y Agripina Contreras S.
52	L. Reyes R.
71	Labor de la Enfermería Sanitaria en un servicio de Neoropología Infantil por María Moya Morante
77	Organización de servicios de enfermería en Brasil por Dora Martínez M. y Gina
82	Donada
83	Organización de la Escuela de Enfermería en Guayaquil por Anita Castropo
89	La enfermería en el Perú por Camila Herrera
95	Trabajo presentado por la Directora de la Escuela de Visitadoras Polivalentes del Paraguay por Inés Baena de Fernández
107	Enfermería en Bolivia por Mariana Heck
111	Organización de Escuelas por Alicia Rodríguez de la Torre de Nozari
112	Organización de Escuelas en la República Argentina por María Elena Ramos M.
122	Síntesis de la Reclamación de la Escuela de Nurses Dra. Cecilia Garszon de la Municipalidad de Buenos Aires por María A. Oliviera y Juana I. Colmenero
123	Aporte al cambio conceptual de las Escuelas de Enfermería por Iris Tobar G. y María Góñez F.
148	Plan de organización de Escuelas de Enfermería para la República de Colombia por Blanca Marín
167	Contribución de la Enfermería en la guerra por Ignacia Vilari
171	Aporte de la Enfermería en la defensa civil militar por María Moya M. y Olga Baena
172	Labor de la Enfermería en el campo rural por Elsa Cisneros A.
179	Experiencias de una Enfermera en el campo industrial por Gertrudis Ripudima
182	Etica profesional por Anita Mand Williams
181	Etica profesional por Bárbara Hidalgo
192	La Enfermera Visitadora Sanitaria en los Servicios de Sanidad Provincial por María Arancibia
201	Labor sanitaria como auxiliar de Medicina Preventiva relacionado con las cardiopatías por María Olga y Consuelo Suárez
202	Activación de la Enfermera en el campo hospitalario por Luisa Inocencio P.
211	El aspecto administrativo de la enfermería en los servicios hospitalarios por María Lavín
212	La Enfermería en la aplicación de la Ley de Medicina Preventiva por Olga Baena

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA